

En el presente ensayo me propongo estudiar la situación del menor trabajador en Nicaragua. Para esto estudié los convenios de la O.I.T., algunos ya ratificados por Nicaragua y otros que deberían estarlo.

Consulté además la legislación española, la cual contiene normas muy similares a la nuestra. Las opiniones y recomendaciones, aunque utópicas para nuestra sociedad, espero que se cumplan algún día.

EL MENOR EN EL TRABAJO

Annabelle Montoya Egnér

La revolución industrial introdujo una nueva organización de trabajo basada en su división y en la concentración de los trabajadores en las empresas, lo cual agravó las condiciones laborales (1).

La invención del alumbrado de gas, por ejemplo, prolongó la jornada a 14 y 16 horas, sometiendo aun a niños no mayores de siete años de edad (2). La idea de que los adultos estaban imposibilitados para readaptarse a las nuevas técnicas industriales, así como la falta de mano de obra adulta en determinadas regiones, sumada al deseo del empresario de reducir sus costos de producción, impulsaron a éste a servirse del trabajo de los niños (3). Como podemos imaginar, dicha actividad era mal remunerada, agravada por las pésimas condiciones de seguridad e higiene.

Debido entonces a que en las primeras etapas de la revolución industrial, tanto las mujeres como los niños sufrían de agotadoras jornadas, así como de insalubres ambientes, hubo una reacción humanitaria que tanta importancia tuvo en los orígenes del Derecho del Trabajo. Muchas de las primeras normas de intervención estatal se refirieron al trabajo de mujeres conjuntamente al de los menores, como ocurrió en España con la ley 24 de Julio de 1873 (4). Esta limitó la

jornada para los menores de cierta edad, prohibiendo además la ejecución de determinadas labores a los mismos.

Radbruch, citado por Montoya Melgar, afirma que el Derecho Obrero constituye una reacción contra el espíritu del Derecho Civil. Este sólo reconoce "personas", sujetos jurídicos iguales por ambas partes, y nada sabe del trabajador situado en una posición de inferioridad frente al empresario. Tomando en cuenta esta diferencia de fuerza entre las partes, el Derecho de Trabajo debía mejorar las condiciones de vida de los obreros dependientes, así como la de sus familias. Por lo tanto, termina diciendo Radbruch, esta rama jurídica es considerada como una de vanguardia que impulsa el progreso social (5).

ESPAÑA

La especialidad en la regulación de los contratos de menores deriva de la debilidad física del menor respecto del adulto, unida a las necesidades de educación y a las deficiencias de volición. El arto. 170 del L.C.T. (Ley de Contrato de Trabajo) prohíbe tanto a la mujer o varón menor de 18 años las siguientes actividades:

- a. Trabajos relacionados con la fusión y colada de metales.

- b. Trabajos de engrase, limpieza y reparación de mecanismos en marcha.
- c. Manejo de fresas, guillotinas, sierras, taladros, y en general toda máquina que represente un marcado peligro de accidente.
- d. Cualquier trabajo a más de 4 metros de altura sobre el terreno o suelo, salvo en casos especiales en que el riesgo de caída esté eliminado.
- e. Todos aquellos trabajos que resulten inadecuados para la salud por implicar excesivo esfuerzo físico o ser perjudiciales a sus circunstancias personales.
- f. Trabajos de transporte, empuje o arrastre a brazo o en utensilios o vehículos movidos o empujados. El decreto establece una escala de peso para los hombres menores de dieciséis años y para los varones entre los dieciséis y los dieciocho.

Las prohibiciones a y f son absolutas. Las restantes dejan su aplicación a la Inspección del Trabajo, la cual toma en cuenta las circunstancias de penosidad o riesgo que concurren en cada supuesto particular.

OTRAS PROHIBICIONES

- a. Todo trabajo subterráneo. L. C. T. 173.
- b. El trabajo nocturno, o sea, el que tenga lugar desde las 8 p.m. a las 7 a.m. siguiente. L.C.T. 172, conforme a los convenios O.I.T. 79 y 90 ratificados por España el 8.4.71. Las horas en cuestión deben estar comprendidas dentro de un intervalo ininterrumpido de 12.
- c. Prohibición a los menores de dieciséis, al trabajo en talleres en los que se confeccionen escritos, anuncios, grabados, que sin estar bajo la acción de las leyes penales, puedan herir su moralidad. L.C.T. arto. 175.
- d. Trabajos que consistan en el ejercicio peligroso de equilibrio, fuerza o dislocación. L.C.T. arto. 176.

CONSECUENCIA DE LAS INFRACCIONES DE LAS NORMAS DE PROHIBICION

La infracción de estas normas prohibitivas por el empresario, hace que incurra en responsabilidad, hecha efectiva a través de las actas de infracción que levanta la Inspección de Trabajo. Un contrato celebrado para la ejecución de una actividad prohi-

bida es ilícito, lo que significa que el menor lo puede romper en cualquier momento, pudiendo exigir del empresario la indemnización por todos los daños y perjuicios sufridos como consecuencia de la labor realizada. Los salarios devengados se deben, pese a derivarse de un contrato nulo por prohibido, conforme a la L.C.T. arto. 55. Este pago no se estima tanto a título salarial, sino para evitar el enriquecimiento ilícito y sin causa del empresario (6).

En fecha lunes, 7 de abril de 1975, el diario "La Prensa" publicó que una niña de diez años de edad pidió protección ante el Ministerio del Trabajo para que su patrono le pagara salario retenido. La patronal se negó al pago basándose en que era menor de edad y por lo tanto no tenía derecho de reclamar el salario mínimo. La Inspectoría del Trabajo —que sólo es mediadora en los casos laborales— no pudo hacer nada en favor de la niña (7). En este caso podemos ver el enriquecimiento ilícito del patrono, ya que sabiendo que la trabajadora era menor de edad, la empleó, para luego escudarse de cualquier responsabilidad alegando dicha minoría de edad. De acuerdo a la legislación española, el patrono debería pagarle y así evitar un enriquecimiento sin causa, solución que creo yo es la correcta.

SITUACION ACTUAL DE NICARAGUA EN RELACION CON LOS CONVENIOS DE LA O. I. T.

Entre una de las obligaciones de los estados miembros de la O.I.T. está aquella de ajustar sus leyes laborales a los convenios que hayan ratificado constitucionalmente. Estudiando la situación actual de Nicaragua ante la O.I.T. en lo relativo a los convenios ratificados el 24.1.34., nos ajustaremos a aquellos que mencionen a los menores, objeto del presente trabajo.

1. Nicaragua está cumpliendo los siguientes convenios:

Convenio No. 5:

Por el que se fija la edad mínima de admisión de los niños a los trabajos industriales.

Convenio No. 10:

Relativo a la edad de admisión de los niños al trabajo agrícola.

2. Mediante ciertas reformas secundarias, no fundamentales, se estarán cumpliendo los siguientes convenios:

Convenio No. 7:

Por el que se fija la edad mínima de admisión de los niños al trabajo marítimo.

Convenio No. 15:

Por el que se fija la edad mínima de los menores al trabajo en calidad de pañoleros y fogoneros.

Convenio No. 16:

Relativo al examen médico obligatorio de los menores empleados a bordo de buques.

3. Convenios no ratificados por nuestro gobierno:

- a. Convenios ratificables de inmediato por el gobierno de Nicaragua, de fácil ratificación mediante reformas o reglamentos secundarios a nuestra legislación laboral:

Convenio No. 58:

Por el que se fija la edad mínima de admisión de los niños en el trabajo marítimo. (Revisado en 1936).

Convenio No. 59:

Por el que se fija la edad de admisión de los niños a los trabajos industriales. (Revisado en 1937).

Convenio No. 60:

Relativo a la edad de admisión de los trabajadores a los trabajos no industriales. (Revisado en 1937).

Convenio No. 77:

Relativo al examen médico de aptitud para el empleo de los menores.

Convenio No. 78:

Relativo al examen médico de aptitud para el empleo de los menores en trabajos no industriales.

Convenio No. 79:

Relativo a la limitación del trabajo nocturno de los menores en trabajos no industriales.

Convenio No. 90:

Relativo al trabajo nocturno de los menores en la industria.

Convenio No. 112:

Relativo a la edad mínima de admisión al trabajo de los pescadores.

4. Convenio no abierto a ratificación:**Convenio No. 33:**

Relativo a la edad de admisión de los niños a los trabajos no industriales.

Los convenios No. 4 y 6 tienen una estructura parecida, al referirse, respectivamente, al trabajo nocturno de las mujeres y al de los menores en la industria. Nuestra legislación, en el reglamento de Inspección del Trabajo, en el arto. 2, menciona "que los inspectores de trabajo deberán intervenir para que las mujeres y los menores de catorce años no desempeñen trabajos nocturnos, ni labores insalubres o peligrosas, ni en representaciones públicas, teatros, circos, cafés o cualquier lugar de diversión que pueda ser peligroso para la salud o el desarrollo físico, intelectual o moral del niño con las excepciones del arto. 124 C. T." En comparación con los convenios mencionados, esta enunciación es sólo una tímida mención del problema. Por lo tanto, el autor Tijerino Medrano en su "Proyecto de Reformas Inmediatas a la Legislación Laboral de Nicaragua", recomienda una reforma del arto. 125 C.T. que se leerá:

Arto. 125.— Los menores de dieciocho años no podrán ser empleados en trabajos nocturnos, en trabajos subterráneos de minas, o en trabajos de pintura industrial que empleen materias o productos venenosos.

Los artos. 2 y 3 respectivos a los convenios 4 y 6 establecen por "noche" un período ininterrumpido de once horas, entre las cuales se debe comprender el período de las 10 p.m. — 5 a.m. Nuestro arto. 50 fija la jornada diurna de 6 a.m. — 8 p.m., y la nocturna de 8 p.m. — 6 a.m., determinando diez horas de descanso nocturno. Esto se ajusta al caso de excepción indicado por el arto. 3 No. 4 del convenio 6 para los países tropicales, ya que en la jornada diurna hay suspensión habitual, total o parcial con duración no inferior a hora y media en la jornada diurna y de una hora en la jornada mixta. El citado autor propone una reforma al arto. 50 C.T.

Arto. 50.— El día natural para el trabajador es el comprendido entre las 6 a.m. — 7 p.m. El trabajo nocturno es el que se presta entre las 7 p.m. — 6 a.m.

De acuerdo con el inciso 1 y 2 del arto. 36 C.T., el Ministerio del Trabajo no puede permitir que los menores de dieciocho años celebren contratos para trabajar fuera del país, salvo que sean emancipados o mayorizados. Tampoco pueden trabajar fuera del país los mayores de dieciocho y menores de veintiuno que no fueren emancipados o mayori-

zados, salvo que presenten autorización de los padres, de los guardadores o del representante del Ministerio Público. Esta norma podría ser aplicable al trabajo marítimo internacional, pero no al trabajo marítimo de cabotaje, por lo que Tijerino Medrano señala que el arto. 123 debía ser reformado y el 151 adicionado.

Arto. 123.— Se prohíbe trabajar en las empresas industriales a las personas de uno u otro sexo menores de catorce años de edad. Se incluye en la prohibición el trabajo en el mar y vías navegables, en representaciones públicas, teatros, circos, cafés o cualquier otro lugar de diversión que pueda ser peligroso para la salud, la moral o el desarrollo físico e intelectual de los menores.

Arto. 151.— Los menores de catorce años no podrán prestar servicios a bordo de ninguna nave, exceptuando los casos del arto. 124.

Los menores de dieciocho años no podrán trabajar a bordo en calidad de pañoleros o de fogoneros.

Ningún menor de dieciocho años podrá ser empleado a bordo sin previa presentación o certificado médico que pruebe su aptitud para dicho trabajo. El examen médico deberá renovarse anualmente. Si el término del certificado caducase en el curso del viaje, se prorrogará hasta el fin del mismo.

El párrafo segundo es específico para el convenio No. 15, y el párrafo último ajusta la ley al convenio No. 16, el cual exige el examen médico obligatorio de los menores empleados a bordo de los buques.

El inciso 14 adicionado al arto. 15 C.T. tiene estrecha relación con estos dos convenios, pues en ambos se establece la obligación de llevar el registro e inscripción de todos los trabajadores menores de dieciocho años, con indicación de la fecha de nacimiento.

Una última reforma sugerida por Tijerino Medrano es la del arto. 122, que se leerá:

Arto. 122.— Los menores de catorce años no podrán ser empleados en trabajos no industriales excepto fuera de las horas de clase, en trabajos ligeros y siempre que no sean nocivos para su salud, o a su desarrollo normal, ni sean de naturaleza tal que puedan perjudicar su asistencia a la escuela. Los trabajos ligeros no podrán exceder de dos horas diarias, tanto en los días de clase como en períodos de vacaciones.

El total de horas diarias de clase y trabajos ligeros no excederán en ningún caso de 7 horas. Se prohíben los trabajos ligeros los domingos y días feriados (8).

El convenio No. 16, relativo al examen médico obligatorio a los menores empleados a bordo de buques no opera en la realidad, ya que en Nicaragua se espera un Código de Trabajo Marítimo. Entre tanto, sin embargo, debía aplicarse lo estatuido por el convenio.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Yo creo que es necesario insistir en la ratificación ante el Congreso Nacional para que los restantes convenios sean acogidos por nuestro ordenamiento jurídico. El Convenio No. 77, relativo al examen médico de aptitud para el empleo de los menores en la industria, obligaría a que ellos estén en buenas condiciones para realizar el trabajo, lo cual es muy importante.

Ya que actualmente la Inspección General del Trabajo no tiene programas ni funciones dirigidas específicamente a la protección del menor obrero, sería conveniente la creación de una Oficina de Inspección que se ocupe de ello. Esta Oficina debería ser integrada por personal especializado que garantice la ejecución de leyes y reglamentos concernientes a sus condiciones laborales.

Un hecho que ya se ha discutido, es que las visitas de los inspectores deberían ser más frecuentes, no sólo para escuchar las demandas de parte de los trabajadores, sino para instruirles sobre sus derechos. Además, la Inspectoría no debería ser un simple mediador en los casos laborales, sino un verdadero apoyo y respaldo para los laborantes.

Como bien apunta el Lic. Carlos Bieberach Quirós, en su tesis "La Protección del Menor Durante el Ejercicio del Trabajo", es un hecho común en América Latina el trabajo de menores con el fin de ayudar al sustento de su familia. Es muy frecuente encontrarlos desempeñando toda clase de oficios en los cuales no tienen perspectivas prometedoras, por lo que luego ingresan a las filas de trabajadores no capacitados. Es, por tanto, tarea del derecho protector de los menores asegurar tanto el desarrollo físico como intelectual del menor obrero (9). Lo óptimo sería desprenderse de esa ayuda parcial y encauzar dicha energía en el campo educativo para que los menores se forjen un futuro mejor. Mientras esa situación

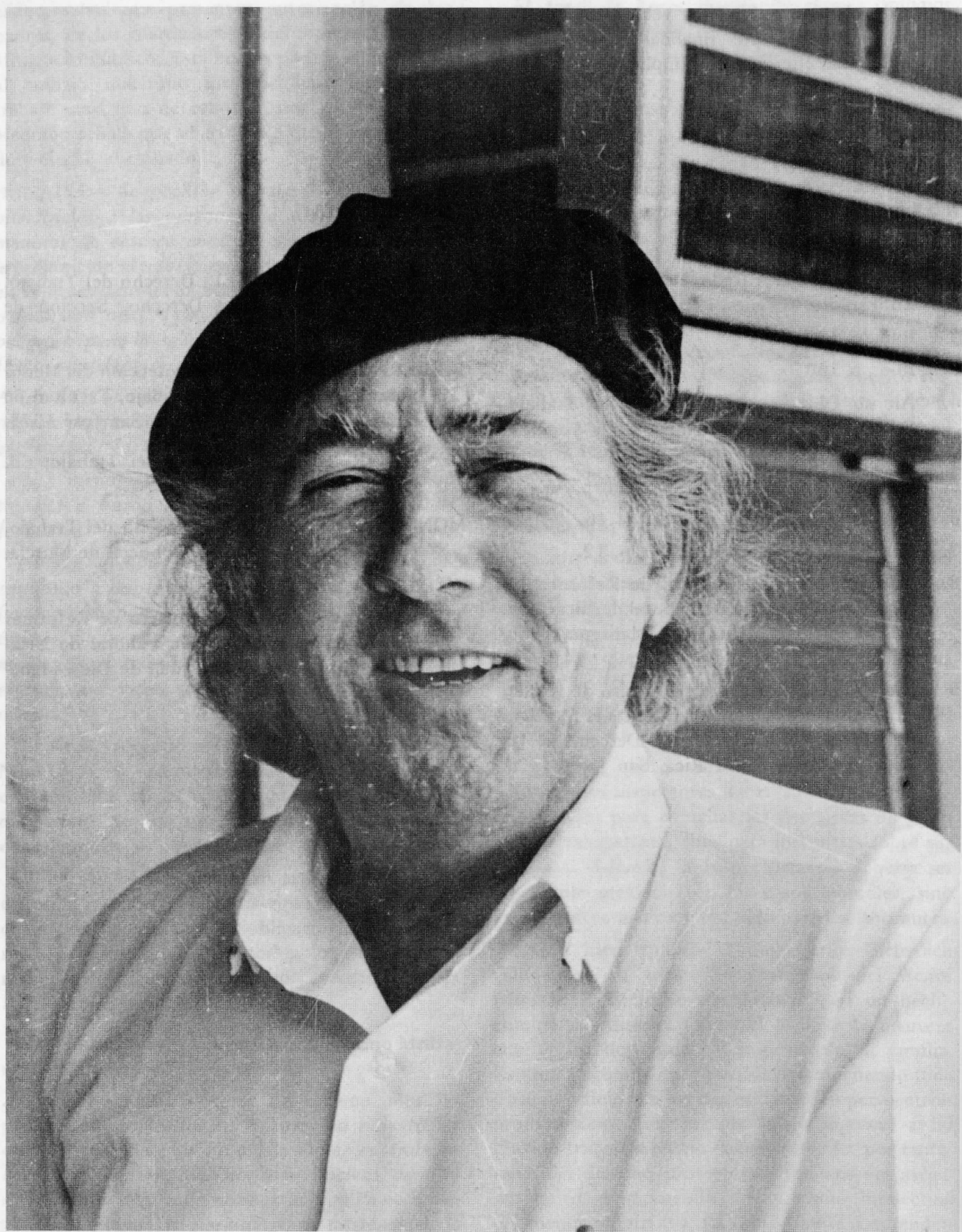
no se dé, debemos al menos velar para que las normas que tienen por finalidad la protección del menor, sean eficazmente cumplidas.

NOTAS:

1. Montoya Melgar Alfredo, Derecho del Trabajo, Ed. Estudios Sociales, 1973. p. 123.
2. Ibid., p. 125.
3. Ibid., p. 130.
4. Alonso Olea Manuel, Derecho del Trabajo. Ed. Sección de Publicaciones de la Facultad de Derecho, Madrid, 1973, p. 43.
5. Montoya Melgar, Alfredo. Op. Cit. p. 45.
6. Alonso Olea, Manuel, Op. Cit. p. 46.
7. La Prensa, 7 de abril de 1975, p. 12.
8. Tijerino Medrano, Proyecto de Reformas Inmediatas a la Legislación Laboral de Nicaragua. Ed. Hospicio de San Juan, Managua, 1966, p. 70-74.
9. Bieberach Quirós, Oscar, Tesis de Grado "La Protección del Menor Durante el Ejercicio del Trabajo". Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, San José, 1973, p. 91.

BIBLIOGRAFIA:

- ALONSO OLEA, MANUEL, *Derecho del Trabajo*, Madrid, Facultad de Derecho, Sección de Publicaciones, 1973.
- BIEBERACH Q. OSCAR, *La Protección del Menor durante el ejercicio del Trabajo*, Facultad de la Universidad de Costa Rica, San José 1973.
- LEYTON R. RUBEN, *Derecho del Trabajo*, Ed. Pbro. Quintana, León, 1949.
- MONTOYA M. ALFREDO, *Derecho del Trabajo*, Publicaciones de la Escuela Social de Murcia, 1973.
- TIJERINO MEDRANO, J. *Proyecto de Reformas inmediatas a la Legislación Laboral de Nicaragua*, Ed. Hospicio San Juan de Dios, Managua, 1966.



HOMENAJE A JOSE CORONEL URTECHO